

DIARIO BALEAR

del viernes 9 de Abril de 1824.

Los Dolores de Ntra. Sra., Sta. Maria Cleofé y Sta. Casilda. = *Anima.*

Exposiciones dirigidas al Rey nuestro Señor.

«Señor: El Ayuntamiento Realista de V. M. N. y L. ciudad de Tarifa, poseído de la efusion del júbilo inesplicable que anima á la mayoría de sus ciudadanos, se postra gustosamente á los R. P. de V. M. para felicitarle por su deseada y prodigiosa restitucion al Trono de S. Fernando en toda la plenitud de sus soberanos derechos, y á la coronada metrópoli de sus reinos. Estos dos motivos, tan plausibles como apetecidos y suspirados, podrian solamente enjugar los torrentes de lágrimas que ha hecho derramar á este benemérito y desgraciado vecindario el vandalismo de los mas escaltados sediciosos, que unidos á algunos pocos hijos bastardos, profanadores de su patria, la dominaron, constituyéndola en el cuadro mas horroroso y lamentable por un efecto preciso de sus crímenes y depresiones, y que desoyendo las voces de vuestra Regencia redoblaron muy particularmente el cautiverio de V. M. y el de esta ciudad, causa por que no fue de las primeras que le elevaron esta felicitacion cual ansiaba. Ellos, enbargando á los vecinos, sin distincion de clases y estados, ocupándolos en los trabajos mas penosos y serviles, dilapidaron destruyendo todos los fondos públicos que usurparon omnimodamente y sin ejemplo en toda la Península, agotando los de los particulares con arbitrios y contribuciones escorbitantes. No es, Señor, el ánimo de Tarifa afligir el augusto corazon de V. M. en los dias venturosos y de su mayor júbilo; su ligera indieacion no tiene otro objeto que el de protestarle que todas estas

penalidades han sido compensadas con usura por el feliz y mas lisonjero resultado, que celebra esta ciudad, sienpre leal, y ahora mas dispuesta á todo género de sacrificios, hasta imitar el de Guzman el Bueno en servicio de su amado Soberano, tributando á V. M. y Real Familia el debido homenaje de la mas fiel obediencia y lealtad, rogando al Rey de los Reyes por su inportante y feliz ecsistencia, protegida visiblemente por la Omnipotencia Divina, cuya prolongacion no interrumpida que desea, constituirá la felicidad de la Monarquía española, sirviendo de terror á los rebeldes anarquistas que se han declarado mas enemigos del Altar y el Trono. = Señor. = A. L. R. P. de V. M. = El Rrigadier Gobernador, Juan Manuel de Carranza. = Juan Feijoo, Regidor. = Josef Izquierdo, Regidor. = Antonio Molina, Síndico Procurador general. = Bartolomé Nuñez, Regidor perpetuo, Decano. = Gaspar Gutierrez, Síndico Personero. = Miguel de Lara, Diputado. = Alonso Ralongo Quintero, Secretario.»

«Señor: Vuestro Ayuntamiento de la villa de Ponferrada, capital del partido del Vierzo, en el reino de Leon, se dirige sumiso al augusto trono de V. M. con el mas ardiente entusiasmo, al ver á su adorado Soberano con su cara Esposa y Real Familia ecsento del infame cautiverio en que yacia, y restituido á la totalidad de sus derechos; y rinde á los R. P. de V. M. el sencillo homenaje de su respeto, felicitándole por tan plausible acontecimiento.

«Ponferrada, Señor. sienpre fiel y constante en los deberes de vasallage, supo

2
prestarse y arrostrar infinitos peligros en la guerra de la independencia por minorar el número de enemigos. Vuestro Ayuntamiento lloró, cual hijo huérfano, la ausencia y pérfido cautiverio de V. M., aviéndole tan enorme sentimiento la mudanza de su antigua capital á pueblo menos digno, decretada por los titulados Padres de la patria en la época del desorden; y anegados en gozo por el milagroso rescate de su Rey, olvida los memorables desastres de los tristes días de la rebelion.

«El Dios de las misericordias, á quien ha tributado solemnes y reverentes cultos en accion de gracias por tan fausto suceso, y hecho preces por las víctimas sacrificadas por los satélites del jacobinismo, derrame sobre la Católica Real Persona de V. M. la plenitud de luces para regir los habitantes de tan precioso suelo, conservar el orden ya restablecido, y para batir la erguida cerviz de los espúrios españoles que promovieron la mas fatal borrasca contra la nave de S. Pedro y el Trono.

«Dígnese V. M. dar acogida á los sentimientos mas sinceros de esta corporacion, que clama al Todopoderoso dilate su importante vida para bien de la Monarquia.
=Señor.= A. L. R. P. de V. M. = Diego Martinez Pelayo, Corregidor. = Eugenio Valcarce Armesto. = Pascual Santin. = Francisco Gonzalez. = Juan Manuel de los Casares. = Antonio Munilla. = Francisco Valcarce Carvajal. = Manuel Courel. = Francisco Lopez y Fernandez, Diputado. = Felix de Lumeras. = Bernardo Valcarce Manso. = Ramon Gadjó. = Manuel Gerónimo Suarez, Secretario.

«Señor: El Ayuntamiento Realista de la ciudad de Gandia, reino de Valencia, puesto á L. R. P. de V. M. con el mas profundo respeto, manifiesta su gozo inponderable por la feliz restauracion de V. M. al solio soberano de sus Progenitores, con todo el lleno de sus Reales atribuciones, despues que por tres días seguidos y fiestas solemnes en el templo ha dado gracias al Dios de las misericordias por tan plánsible suceso.

«Esta ciudad, que fue la primera en

esta gobernacion de Denia en levantar el grito en favor de la causa de V. M., y echar á tierra, arrastrar y hacer pedazos menudos el simulacro de la horrenda constitucion política, ha considerado en V. M. un David, que perseguido ya de los enemigos forasteros en tiempo de la revolucion francesa, y ya de los interiores, y tanto mas temibles, como hijos de una misma madre, que pugnaron contra ella para despedazarla, aunque hijos desnaturalizados de la nacion mas heróica, y un Rey como David, que formado á medida del corazon de Dios, le ha concedido su divina Providencia una sabiduria y fortaleza admirable y tan constante para arrostrar tantos contrastes y peligros, y abatir el orgullo de los nuevos Saduceos, que unidos por su falsa filosofia con la moderna teologia de los Fariseos resucitados, han querido levantar cabeza como aquel otro altivo y soberbio Goliat para destruir el Altar y el Trono; pero gracias á la divina piedrecita, que puesta en la honda de la virtud y sabiduria de V. M., ha sabido y sabrá reducir á la nada á este infernal coloso.

«Gócese enhorabuena V. M. con su soberania absoluta que le corresponde por tantos títulos, y no tema ya, porque se acabó el poder de las tinieblas y llegó la hora del Señor para que queden vengados tamaños ultrages, y porque V. M. es un Rey que á su favor tiene visible y bien declarada la proteccion del cielo. Asi es como esta ciudad se gloria mucho de ello, y tiene bien fundadas sus esperanzas de los bienes y felicidades que han de llover sobre esta Monarquia, por un Rey formado segun el corazon de Dios y tan instruido y probado en la escuela de los trabajos y desgracias. Asi sea, como lo suplica y ruega este Ayuntamiento Realista en representacion de sus vecinos, fieles vasallos de V. M., que han sellado su amor y lealtad con tantos padecimientos durante la infame y feroz revolucion.

«Dios guarde y felicite la importante vida de V. M. por muchos años. = Señor. = A. L. R. P. de V. M. = El Ayuntamiento Realista de esta ciudad, Francisco Marti = Josef de Figueres. = Sebastian Ralier. = Joaquín Mora. = Juan Antonio Pallarés. =

Pascual García.=Antonio Boix.=Joaquin Boix.=Josef Ferrer.=Juan Bautista Roman.=Pedro Pablo Todo, Secretario."

«Señor: Vuestro Alcalde mayor y Ayuntamiento de Puerto-Real, á quienes cupo la honra de ser de los primeros que felicitaron personalmente á V. M. en los momentos de su deseada libertad, se acercan hoy de nuevo á los pies del Trono, reproduciendo sus votos de adhesion y fidelidad á vuestra Real Persona, y haciendo una demostracion concluyente de su lealtad. No quieren recordar en este instante las amarguras que cercaron á V. M. y de que fueron testigos por la inmediatecion en que se hallaban; y fijando su vista en la felicidad y dichoso porvenir que ofrece el paternal y benéfico Gobierno de V. M. se congratulan de que haya rayado ya la aurora bienhechora, que disipando las tinieblas que produjeran la anarquía, y el desorden, restablece nuestras antiguas y sabias leyes, restituye á la Religion el esplendor de que quisieron despojarla con inpiedad, y fija para sienpre el destino de esta Nacion, digna por sus virtudes de la mejor suerte. Bien conocen los que representan que para la grande obra de reconstruir el edificio social desquiciado con osadía por los fanáticos novadores, son indispensables los esfuerzos y sacrificios de los buenos vasallos, que unidos al rededor del Trono cooperen de consuno á tan digno objeto: y recordando tan sagradas obligaciones, no pueden omitir el hacer presente á V. M. que decididos á cunplirlas sabrán vencer cuantos obstáculos se les opongan, sin que la ambicion, el poderío, la intriga, ni aun la fuerza los haga desistir de su noble empeño. Seguros de que si esta villa, habiendo tenido tan cerca el teatro de las rebeliones y los desórdenes, ha sabido comportarse con la sensatez y cordura propias de españoles leales cuando la dominaba una faccion, será el mas firme apoyo del Altar y del Trono, cuando restablecido el imperio de la razon y de la justicia ha visto que sus intrusos nominadores han abandonado un suelo que contaminaban con sus crímenes, y que sus almas denegridas pavorizadas con el bos-

quejo de su iniquidad, han demostrado su inpotencia y la falsedad de los sofismas con que quisieron seducirnos.

«Dígnese V. M. admitir las ingénuas protestaciones de lealtad de esta corporacion y de los habitantes que les estan encomendados; recibiendo al propio tiempo las mas cordiales felicitaciones de todos ellos, y contando con cuantos sacrificios sean indispensables y conformes á la justa causa de V. M., cuya inportante vida conserve el Todopoderoso dilatados años para la prosperidad y auge de las Españas.=Señor.=A L. R. P. de V. M.=Manuel Serrano y Diaz.=Esteban Meinadier.=Juan Goyena.=Joaquin María de Bringas.=El Marques de la Hermida.=Francisco Santos y Anoceto.=Antonio Fernandez.=Antonio Ramos Jimenez.=Lorenzo Pereira de Lascaña, Secretario.»

====

ESTETICA.

Concluye la Teoría de Schiller en la causa del placer que escitan en nosotros las emociones trágicas.

Los remordimientos llevados hasta la desesperacion pertenecen á lo sublime de la moral: el arrepentimiento nace de la comparacion de la accion criminal con las leyes de la virtud. Entonces esta consigue la victoria sobre todos los demas intereses: adquiere mayor inportancia que el fruto del crimen envenenado por el remordimiento: sujeta el alma de aquel hombre al orden moral, y puede ser el origen de un placer del mismo orden. Nada mas sublime que esta heroica desesperacion que desprecia todos los bienes y la misma vida, por no poder soportar ni ahogar la voz del íntimo juez. Ya el hombre virtuoso sacrifique su existencia para cunplir un deber, ya el culpable se dé á sí mismo la muerte por haber violado los suyos; nuestro respeto por las leyes de la moral se ecsalta en un mismo grado; y si el poder de aquellas se manifiesta mas en un caso que en otro, será tal vez en el último. Hay tambien casos, en que el placer moral se compra con un dolor moral, y esto sucede cuando se sacrifica un deber á otro de un orden superior.

Hemos tratado hasta aquí del sentimiento del orden moral, en cuanto sirve de base á lo patético de la tragedia. Pero hay todavía casos, en que otros cuadros de un orden diferente parecen interesantes aun á espensas de la moral. Un malvado á lo sumo consecuente y diestro en el plan y ejecución de sus proyectos nos interesa, aunque sus medios y fines sean contrarios al orden moral. Puede conmovernos hasta el punto de temblar por el mal éxito de sus empresas, aunque debiésemos deseárselo. Pero este nuevo reparo tampoco destruye lo que hemos adelantado sobre la influencia del sentimiento moral en el placer que nos causan las emociones trágicas. El orden y la consecuencia son donde quiera, independientemente de las consideraciones morales, una fuente de placer, del cual gustamos sin recelo, mientras olvidamos el desorden moral que lo produce. También tomamos interés en observar el instinto de los animales, cuando tiene relación con nuestra inteligencia, en admirar la industria de las abejas, de los castores, &c. y nadie supone en ellos una inteligencia y menos un fin moral. Asimismo en las acciones humanas nos complace la consecuencia y la habilidad, mientras solo consideramos la relación de los medios al fin; pero desde que advertimos que estas acciones inmorales son cometidas por un ser moral, sucede al placer una profunda indignación. El hombre posee la facultad de apartar su atención de una cara de los objetos para fijarla en otra, y el placer causado por esta especie de abstracción le convida y aficiona. Otras veces también la maldad ingeniosa nos interesa, porque sirve para hacer gustar los placeres del orden moral; pues cuantas mas pruebas inventa la crueldad de un déspota, mas resplandece el triunfo de su víctima; y á veces hacemos en el malvado una especie de mérito de poder resistir los movimientos de su principio moral, pues mucha fuerza de carácter y consecuencia son menester para no dejarse desviar del fin particular por los gritos de la conciencia. Pero siempre es incontestable que no podemos gustar plenamente de la victoria de la maldad, sino cuando sus de-

signios se estrellan en la perseverancia de la virtud, la cual es entonces un ingrediente necesario del goce mas sublime que podemos experimentar, porque ella sola puede presentar en toda su brillantez la superioridad del sentimiento moral.

Quando un poeta quiere escitar el sentimiento de la virtud, escogiendo y empleando sus medios con inteligencia, debe dar á los conocedores un doble placer, y enagenar á la vez el corazón y el espíritu. La multitud recibe por decirlo así ciegamente la impresión que el poeta ha querido causar en el corazón; mas no penetra la magia del arte que ha debido emplear para su objeto. Pero hay otra clase de conocedores en quienes el trabajo del poeta obra en sentido inverso; y aunque haya descuidado el corazón, puede satisfacer el gusto por la destreza y consecuencia de los medios; contradicción singular que es amenudo el efecto de un refinamiento ecsagerado, especialmente quando el sentimiento moral no se ha ecsaltado á medida que se ha perfeccionado la inteligencia. Los conocedores de esta clase solo ven en lo sublime y lo patético lo que corresponde al espíritu y á la razón: bajo este punto de vista juzgan por las reglas mas seguras: pero guardémonos de tenerlos por árbitros, quando el corazón debe tomar parte en el juicio. La vejez y el exceso de la civilización nos arrastran á este escollo, que no es poco difícil y honroso evitar.

Esta es en resumen la teoría de Schiller sobre las emociones trágicas, que hemos creído digna de la atención de nuestros lectores, así por la importancia de la cuestión, como por la celebridad del autor que la trata.

Palma 8 de Abril.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 8 PARA EL 9.
Parada y Sargento de Hospital Milicia Provincial, Hornabeque Artillería, Capitán de Hospital y Provision el agregado al Estado Mayor de esta Plaza D. Salvador Pons=Socios.

El sábado sale balija para Barcelona.
CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.